

EL SENTIDO DEL IV CENTENARIO

Dr. Ismael Quiles S.J.

Como adhesión a las celebraciones del acontecimiento trascendental de la llegada de los jesuitas al actual territorio argentino, cuyo IV centenario se está cumpliendo, las Facultades de Filosofía y Teología de la Universidad del Salvador en el área San Miguel han organizado un Congreso Internacional de Teología. Con ello subrayan el sentido fundamental de aquel hecho histórico y de la acción de los jesuitas a América, ya que ellos vinieron para colaborar en la difusión y mayor esplendor del mensaje espiritual del cristianismo. Pero, sabemos muy bien que la predicación del cristianismo por los jesuitas en América fue, al mismo tiempo, un mensaje profundamente humano, un mensaje del respeto al hombre y a sus valores, un mensaje que se encarnó en las culturas existentes dándoles una elevación sobrenatural, y, por lo mismo, subrayando todavía con mayor claridad sus valores auténticos naturales.

El *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Comparadas sobre Oriente y Occidente*, ofrece, como adhesión a este IV Centenario y a su celebración teológica, un estudio de los "Métodos de Inculcación Evangélica de los Jesuitas en Asia, durante los siglos XVI al XVIII". Con ello aparece de manifiesto un hecho histórico lógico, dado el espíritu propio de los jesuitas, que era el mismo en Asia que en América, pero no por eso menos brillante, es decir, *la coincidencia de los métodos de inculcación evangélica de los jesuitas en Asia y en América*.

La historia nos muestra el paralelismo de la acción misionera cultural de los miembros de la Compañía de Jesús en ambos continentes. Por eso estas Jornadas-Seminario, resultan una hermenéutica del espíritu y de la acción de los jesuitas, que supo hermanar el mensaje sobrenatural con el respeto a los valores culturales de los pueblos a los que lo comunicaba.

Basta recordar los nombres de aquellos héroes cuya brillante actividad cultural fue el mejor sello de su evangelización: Ricci, en China; De Nobili, en India; Valignano, en Japón; Desideri, en el Tibet, con una pléyade de misioneros precedidos por Francisco Javier.

Sólo queremos señalar un hecho que muestra cómo los misioneros jesuitas respetaron las leyes onto-antropológicas que dirigen todo el diálogo humano, tanto entre las personas como entre las culturas.

Nos referimos a una actitud coincidente en Asia y en América, en relación con el respeto al idioma del grupo humano que se evangeliza. Entre los valores más respetables de un pueblo y los tesoros más apreciados de una cultura, se hallan los idiomas en que ésta ha quedado expresada y plasmada. Sabemos que en la India, De Nobili, en China, Ricci, en Tibet, Desideri, llegaron a ser clásicos, como sabios respetados en su literatura. El mismo procedimiento encontramos entre los jesuitas de América, especialmente en el área del territorio argentino, donde nos dejaron una serie brillante de trabajos que revalorizaron y conservaron los tesoros lingüísticos del quéchua, guaraní, mocoví, araucano... y otros idiomas de tribus menos desarrolladas.

De esta manera los jesuitas en Asia y en América nos dejaron un ejemplo de lo que debe ser el diálogo intercultural, que ellos trataban de cumplir en sus métodos de inculturación evangélica.